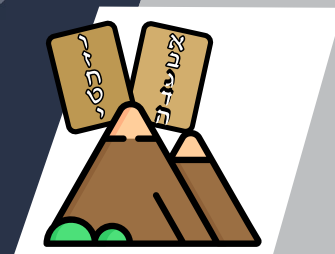


# MISINAI

del Sinaí a tus manos

PARASHÁ: VAIGASH



AÑO 7 N° 29

ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 19:44

Viernes 3 de Enero 2025

3 de Tevet 5785

## TORÁ PARA HOY

Por Menachem Feldman



## LA TIERRA DE GOSHEN

Las dos últimas secciones del libro de Génesis nos dejan con sentimientos encontrados.

Por un lado, Jacob estaba finalmente en paz; su familia estaba reunida y su hijo Iosef era el líder de Egipto, la superpotencia mundial. Por primera vez en décadas, Jacob vivía en tranquilidad. Iosef le concedió a Jacob y a su familia la mejor parte de Egipto, la región de Goshen, donde vivieron una existencia libre de preocupaciones y en paz.

Por otro lado, es una historia triste. Había una nube oscura que se cernía sobre su vida tranquila en la tierra de Goshen. Los hijos de Israel se encaminaban hacia un período de terrible esclavitud.

La Torá, con una palabra hebrea cuidadosamente seleccionada, alude a la compleja realidad de la vida en la región de Goshen de Egipto.

El último versículo de la parashá de esta semana describe la prosperidad del pueblo judío:

**“Y habitó Israel en la tierra de Egipto, en la tierra de Goshen, y adquirió propiedades en ella, y se hizo prolífico y se multiplicó en gran manera.” (Bereshit 47:27).**

La palabra hebrea para “propiedad adquirida” es “Va'ye'ah'jazu”, que proviene de la

palabra “Ajuzah”, que comúnmente se traduce como propiedad. En nuestra historia, la palabra nos dice que los israelitas adquirieron propiedades en la tierra de Goshen. La palabra “Ajuzah”, sin embargo, tiene otro significado también. Proviene de la palabra raíz “Ajaz”, que significa apoderarse. “Ajuzah”, también puede significar que la tierra atrapó a los israelitas. De alguna manera estaban atrapados por la tierra.

La palabra “Va'ye'ah'jazu”, entonces, tiene significados diferentes y opuestos. Puede significar “adquirir una propiedad”, que es un símbolo de libertad, o puede significar ser “agarrado” por la tierra, lo que implica estar atrapado y esclavizado.

Los dos significados de la palabra “Ajuzah” – “propiedad” y “agarrado” – nos enseñan un mensaje eterno. Es una lección sobre cuál debe ser nuestra actitud hacia Egipto, y cuál debe ser nuestra actitud general hacia el mundo en el que vivimos.

Cuando nuestra alma desciende a este mundo, entra en una tierra extranjera. Cuando somos exiliados de Israel, estamos en territorio extranjero. El propósito del viaje a este territorio extranjero es “adquirir una propiedad”. Es encontrar y elevar las chispas de santidad que están en cada objeto material y en cada rincón del planeta. Elevamos las chispas al usar objetos físicos para un propósito significativo, infundiendo así

santidad al mundo.

Dondequiera que nos encontremos en el viaje de la vida, estamos encargados de transformar ese lugar en una propiedad para la santidad, un oasis de espiritualidad. Dios nos envía a cada uno de nosotros al “exilio” con la misión de encontrar y elevar las chispas sedientas.

Sin embargo, hay un peligro en el viaje. El peligro es que en lugar de elevar lo material, seamos atrapados por él. Que en lugar de que nuestras posesiones nos sirvan, sirvamos a nuestras posesiones. Que en lugar de disfrutar de nuestro patrimonio, seamos atrapados por él.

La esencia del exilio, entonces, es “Ajuzá”, agarrado y atrapado por la tierra.

Sin embargo, “Ajuzá”, como en patrimonio, también captura la esencia de la redención y la libertad.

Todos estamos en la metafórica tierra de Goshen. Podemos sentir que estamos esclavizados por el atractivo de lo material, atrapados por su control. Sin embargo, la Torá nos recuerda que tenemos el poder de liberarnos de su atracción gravitatoria. Que la fisicalidad que nos retenía ayer puede ser redimida y convertirse en los bloques de construcción de un edificio espiritual, de un patrimonio de santidad.

## EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



## TRASCENDIENDO Y TRANSFORMANDO

**[José les dijo a sus hermanos] “D-os me envió por delante de ustedes para asegurar que sobrevivan en [esta] tierra.” (Bereshit 55:7)**

Fue impresionante que José haya mantenido su santidad en el exilio, pero su logro principal fue que aumentó la santidad en el mundo, al enseñarles a los egipcios sobre D-os.

El ejemplo de José nos da la fuerza para seguir sus pasos, manteniéndonos primero inmunes a la negatividad del exilio y luego transformándolo en santidad.

Ver Mishné Torá, Melajim, final de cap. 8. Likutei Sijot, vol. 30, págs. 224-228.



## PARASHÁ EN 10"

Génesis (Bereshit) 44:18 - 47:27

En la onceava sección del libro de Génesis, llegamos al clímax dramático de la historia de José. Comienza cuando Judá se acerca (Vaigash, “y él se acercó” en Hebreo) a José en defensa de Benjamín. La voluntad de Judá de salvar a Benjamín convence a José que los hermanos se han arrepentido y han superado su envidia pasada, por lo que pone fin a su actuación y les revela su verdadera identidad. Inmediatamente José envía a todos los hermanos para que traigan a su padre Jacob a Egipto, donde se asentaría la familia para sobrevivir la hambruna. Irónicamente, la hambruna termina apenas Jacob llega, pero la familia se queda en Egipto cumpliendo el plan de D-os tal como fue prometido originalmente a Abraham.

## ÉRASE UNA VEZ

Por Tuvia Bolton



## LA MUERTE DE LOS DOS CABALLOS DE SHRAGA

Shraga era un simple carretero. Se ganaba la vida llevando gente de un pueblo a otro. Una mañana, el cielo estaba despejado pero cuando estaba a una hora de casa, la temperatura bajó de repente, en poco tiempo la lluvia torrencial y los vientos helados atravesaron su ropa y le hicieron casi imposible moverse. Fustigó a los caballos. Estaba helado y empapado hasta los huesos. Parecía que llovería eternamente y los caballos apenas avanzaban. En unas horas sería de noche. ¿Quién sabe si llegaría vivo a casa?

De repente vio a alguien parado al costado del camino, cubierto de barro hasta los tobillos, agitando furiosamente las manos y tratando de gritar a través del viento aullante. Se detuvo y le gritó al hombre que subiera al carro. ¡Era un judío! ¿Qué estaba haciendo en el camino en medio de la nada? Se acercaron juntos y dos horas después habían llegado milagrosamente a la casa de Shraga, se pusieron ropa seca y estaban sentados junto a la estufa bebiendo sopa caliente.

El viajero resultó ser nada menos que el famoso rabino Moshe Leib de Sassov, el santo Rebe de Sassover. El también había salido por la mañana para visitar a sus ancianos padres y quedó atrapado en la tormenta.

- "Bueno", dijo el rebe, "ahora que me salvaste la vida, quiero darte una bendición de riquezas y fama. ¿Qué posees? ¿Tienes algo de valor?"  
- "¿Riquezas? ¿Bendición? ¡Gracias, rabino! ¡Guau! ¡Gracias! Err, ¿algo de valor? No mucho — Shraga se encogió de hombros—. Excepto, tal vez, mis caballos. Quiero decir, nadie compraría mi carro ni mi casa ni nada más. Supongo que las únicas cosas que valen algo son mis caballos."  
- "Nu", respondió el rebe con naturalidad, "uno

será para Purim y otro para Pésaj. Ahora debo irme. ¡Gracias de nuevo y que D-os te bendiga!"

Le estrechó la mano a Shraga y se fue, cerrando la puerta detrás de él y dejando al pobre Shraga más confundido que feliz. - "¿Me pregunto qué quiso decir con eso?", le dijo a su esposa.

Unos meses después, justo antes de Purim, uno de los caballos de Shraga murió de repente. Bueno, lo único que quedaba por hacer era vender la carne al carnicero gentil local y el cuero al curtidor, dejando al carretero con suficiente dinero para celebrar la festividad. Luego, una semana antes de Pésaj, ocurrió otra tragedia: ¡el segundo caballo también murió! Nuevamente Shraga no tuvo más opción que vender tristemente su cadáver, lo que le rindió suficiente dinero para preparar una festividad de Pésaj digna de un rey. Ahora entendía lo que quería decir el Rebe... "Uno para Purim y otro para Pésaj". Pero deseaba que el Rebe no lo hubiera dicho. Las festividades eran maravillosas, pero ahora se había quedado sin caballos y sin fuente de ingresos. ¿Qué haría?

Pero Shraga no perdió la esperanza. Lo habló con su esposa y decidió emprender el camino. D-os ciertamente lo ayudaría. Una cosa era segura, se moriría de hambre sentado en casa. Empacó y partió temprano a la mañana siguiente a donde sus pies lo llevaran. Unos días después estaba en una posada descansando sus cansados huesos, cuando escuchó a dos hombres sentados en la esquina hablando en voz alta.

- "¿Qué vamos a hacer?" dijo uno de ellos, golpeando la mesa con frustración. "A cada gerente que traemos, lo despiden. ¡El hombre está

loco! Este es el quinto gerente en dos meses. Lo próximo que vamos a estar en la calle. ¿Qué vamos a hacer?" El otro hombre solo seguía emitiendo gemidos y gruñidos, encogiéndose de hombros y levantando las manos en señal de desesperación.

Shraga se levantó de inmediato y caminó hacia ellos. - "Disculpen. Acabo de llegar de la calle y, bueno, no pude evitar escuchar lo que estaban diciendo. ¿Qué tipo de administrador estás buscando?"

Los dos hombres miraron a Shraga, luego se miraron entre sí con incredulidad, y uno de ellos respondió. "El poritz (terrateniente noble) necesita un administrador para sus tierras", dijo el primer hombre. "Somos dos de sus arrendatarios", interrumpió el otro, y luego el primero continuó: "Él es dueño de todas las tierras agrícolas en estas partes, y por alguna razón, nos asignó la tarea de encontrarle un administrador. ¿Alguna vez fuiste un administrador... es decir... podrías hacer algo así?"

Shraga estuvo de acuerdo, lo llevaron a conocer al poritz, y por alguna razón, el cruel maniaco le tomó cariño y le dio el trabajo de inmediato. Shraga tuvo éxito más allá de sus sueños más locos. Parecía que siempre estaba tomando las decisiones correctas. Tomaba decisiones y decía las cosas correctas en el momento correcto. Y lo más importante, ¡el poritz lo amaba! El terrateniente siguió transfiriendo cada vez más responsabilidad sobre sus asuntos, hasta que nuestro carretero sin caballos se convirtió en un benefactor rico e influyente, proporcionando un sustento a cientos de familias de la zona y ayudando a muchos de sus hermanos necesitados.

## ¿LO SABÍAS?



Hay una edificación cuya construcción tiene precedencia por sobre una sinagoga. De hecho, se puede vender una sinagoga para recaudar fondos para esta edificación.

Se trata de la mikve, una piscina ritual construida de acuerdo a especificaciones exactas detalladas en la ley judía. La inmersión en una mikve produce una elevación de status. Sus aguas tienen el poder de transformar espiritualmente y producir metamorfosis.

La función primaria de la mikve hoy es su uso en la observancia de las leyes de "Pureza Familiar" judías. Luego de su ciclo menstrual mensual, la mujer se sumerge en la mikve, renovándose espiritualmente e intensificando su relación con su esposo y con toda su familia.

### Lo Básico

### ¡Removí Cielo y Tierra!

Debemos considerar la destrucción del Santo Templo como si hubiera sucedido ante nuestros ojos. Cada judío, si hubiese visto el Santo Templo arder en llamas, removería cielo y tierra, el mundo entero. Pues entonces, ¡debemos hacerlo hoy!

Sijá del 12 de Tamuz 5744

## LA MIKVE

Desde el comienzo de la menstruación hasta siete días después de su fin, las parejas no tienen ningún contacto físico directo, ni manifestaciones de afecto físico.

Luego de la caída de la noche del séptimo día, la mujer visita la mikve. Las mikves de hoy parecen un spa de lujo: cuarto de baño y tocador lujoso, toallas frescas, bata cómoda y todas las demás cosas esenciales. La belleza estética del lugar, junto con el rejuvenecimiento y el impulso espiritual experimentado, explican el porque la mikve es frecuentada por muchas mujeres que no practican otra observancia judía formal.

Después de relajarse y bañarse bien, la mujer entra en las aguas prístinas y cálidas de la mikve. Después de sumergirse, mientras aun esta en la mikve, la mujer recita una bendición especial. Muchas usan este momento sagrado para una plegaria personal y comunicación con D-os.

Luego de la inmersión, la pareja reanuda las relaciones maritales.

### Algunos Detalles:

- La mujer se sumerge por primera vez en la mikve antes de su casamiento.
- Para la mujer postmenopáusica, una inmersión final la purifica para el resto de su vida.
- La mikve no se requiere durante el embarazo y el amamantamiento, en la medida que no hay flujo menstrual.
- Lo anterior es sólo un tratamiento básico y nada exhaustivo de este tema. Estudiar con una mujer experimentada en esta área es la forma de familiarizarse con esta mitzvá. Tu rebetzin o mentor será capaz de referirte a alguien que se pueda dar instrucciones personales.

Ayuno del 10 de Tevet:  
Viernes 10 de Enero

Horarios:  
Montevideo:  
4:06 a 20:31

Punta del Este:  
4:01 a 20:27

